DOSSIER

tono y emoción en la intervención psicomotriz

NÚRIA FRANC

Maestra, psicomotricista, psicopedagoga. Universitat de Vic.
Miembro de la APP.

En la intervención psicomotriz, tanto en el ámbito educativo como terapéutico, tono y emoción desempeñan un papel fundamental: el tono como base del lenguaje no verbal en sus diferentes formas al que sostiene y da significado; la emoción por ser la primera forma de este lenguaje y por el nexo que establece entre lo biológico y lo psicológico; ambos por su función adaptativa y comunicativa.

I. Vila (1986) en su introducción a la obra de Wallon comenta que el pasaje de lo social a lo individual tiene lugar por medio de la emoción, sistema de expresión anterior al lenguaje verbal[1]. El mismo Wallon dice: "Nunca he podido disociar la biología de lo social, no porque las considere reducibles, sino porque me parece que en el hombre son complementarias desde el nacimiento, y que es imposible enmarcar la vida psíquica fuera de sus relaciones recíprocas".[2]

1. Vila I. 1986.
2. VVAA, 1981 Vol. I Págs. 18 y 19

Naturaleza, funciones y características del tono

La naturaleza del tono debemos entenderla desde una perspectiva que conjuga tres aportaciones y de la que se desprenden dos propiedades:

- Desde el punto de vista **neurológico** es la tensión constante y sostenida del tejido estriado.
- Desde el punto de vista **afectivo** es origen y manifestación de emociones.
- Desde el punto de vista **funcional** corresponde a la primera unidad funcional de Luria, que regula los estados de vigilia.

Así, como propiedad del músculo, supone la cualidad y preparación de éste para mantener una postura o realizar un movimiento y, como propiedad de la persona, es la expresión de su estado emocional.

De sus distintas funciones diferencio las que considero intrínsecas de las extrínsecas, las primeras inherentes a su naturaleza, las segundas aquellas que desde diferentes disciplinas y evidentemente desde la psicomotricidad le otorgamos.

INTRÍNSECAS:	EXTRÍNSECAS:
• **Adaptativa**: soporte de la postura y el movimiento, función de ajuste tónico-postural. • **Expresiva y comunicativa**: las modulaciones tónicas por una parte expresan el estado central de la persona y por otra acompañan cualquier acción comunicativa. • **Cognitiva**: mantiene el tono de vigilia necesario para mantener los estados atencionales.	• **Diagnóstica**: examen neurológico del tono. • **Preventiva, educativa y terapéutica**: en la intervención psicomotriz trabajamos el tono desde cualquiera de los tres puntos de vista mencionados al hablar de su naturaleza como medio para integrar las distintas dimensiones de la persona.

De sus características podemos destacar las siguientes:

- Evoluciona a partir de la hipertonía en flexión y la hipotonía troncoencefálica del recién nacido hacia una distribución armónica.
- Se constituye conjugando factores neurológicos con factores emocionales-afectivos.
- Determina la cualidad de la postura y el movimiento.
- Constituye la base del lenguaje no verbal, es su partícula mínima significativa y sustenta la comunicación.
- Cada persona tiene su propio tono de base.
- Varía en función de excitaciones provenientes del exterior o del interior.

Desde la perspectiva emocional, como ya hemos dicho, el tono es origen y manifestación de emociones. Wallon (1965) afirma que el tono es la base de las emociones y los afectos; y, aún más, dice: "Simultáneamente modelado por las variaciones que llegan a producirse tanto en el ambiente como en las vísceras y en la misma actividad del sujeto el tono sirve de tejido a la vida afectiva".

Emociones y sentimientos

Etimológicamente emoción quiere decir movimiento, expresión motriz hecha a través de la conducta tanto si se trata de lenguaje verbal como no verbal. La emoción desde el inicio de su estudio se

ha considerado una respuesta del organismo a determinados estímulos del medio. Compromete los mecanismos que cualquier ser vivo pone en marcha para asegurar su supervivencia.

Wallon habla de una relación tónico-emocional que manifiesta la existencia de un sistema motivacional innato para compartir estados emocionales internos, para vivir la emoción a través de la expresión del otro y experimentar los sentimientos que refleja.

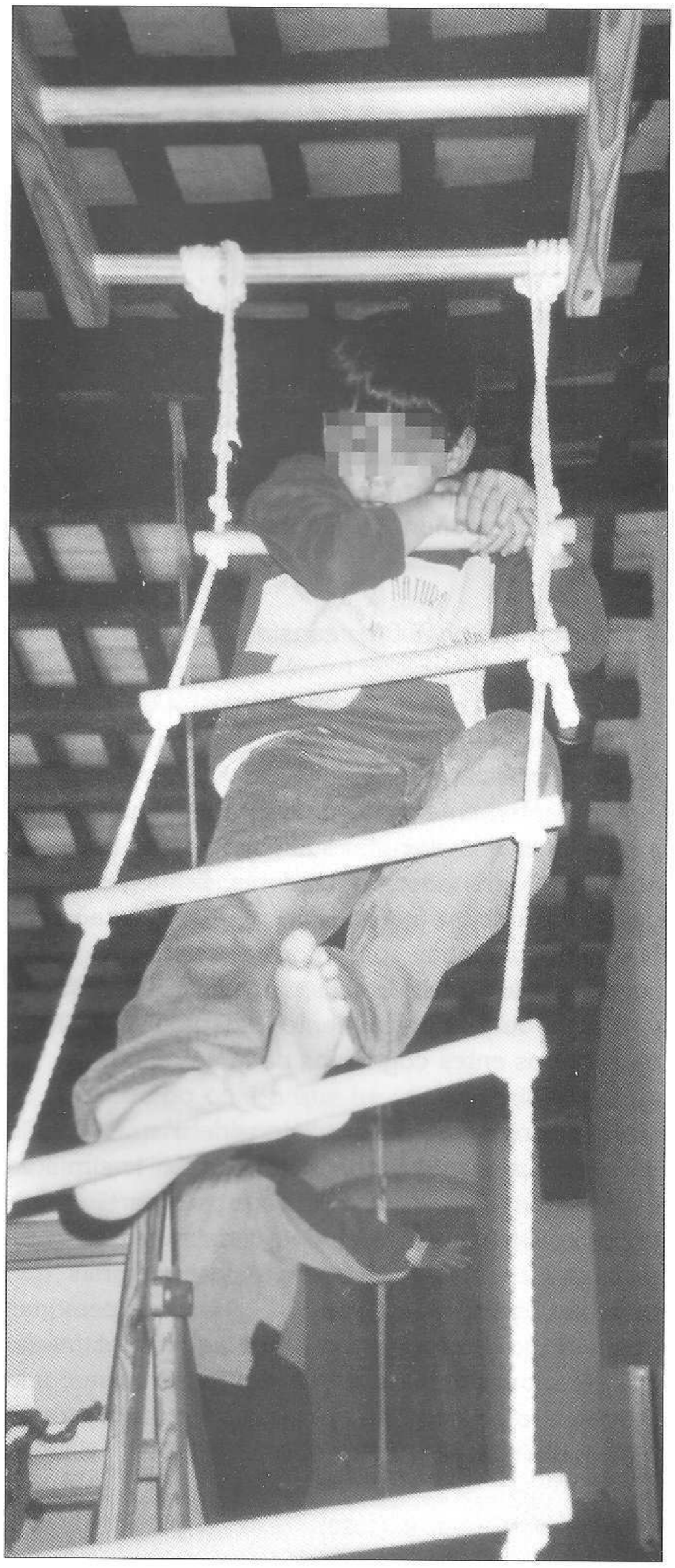
Mora y Sanguineti (1994)[3] definen de este modo la emoción: reacción conductual y subjetiva producida por una información proveniente del mundo externo o interno (memoria) del individuo. Se acompaña de fenómenos neurovegetativos.

Según Damasio (1996):

- Las emociones son un conjunto complicado de respuestas químicas y nerviosas que forman un patrón, tienen una función reguladora de manera que ayudan al organismo a mantenerse vivo.
- Son procesos biológicos determinados dependientes de mecanismos innatos a pesar de que culturalmente pueden adquirir significados diferentes.
- Los mecanismos que las producen se sitúan en las regiones subcorticales desde el tronco encefálico hasta zonas más altas del cerebro.
- Utilizan el cuerpo como teatro de actuación.

F. Mora afirma que el hombre es un ser fundamentalmente emocional. Según él las emociones filtran toda la información que recibimos. Cita a Wilson: "Sin el estímulo y guía de la emoción el pensamiento racional se enlentece y desintegra. La mente racional no flota por encima de lo irracional; no puede liberarse y ocuparse sólo de la razón pura.

3. Citado por Mora (1996)



D O S S I E R

Hay teoremas puros en matemáticas pero no pensamientos puros que los descubran". (Mora: 2000, 19)

Son:

- Reacciones motrices a estímulos del medio interno o externo.
- Tienen la finalidad de asegurar la supervivencia.
- Comunes a todos los animales.
- Inconscientes, la reacción tiene lugar mucho antes que de manera consciente se haya procesado la información.
- Se acompañan de fenómenos neurovegetativos.

Casacuberta (2000) considera las emociones como:

Estados mentales generados automáticamente cuando un sistema cognitivo detecta, consciente o inconscientemente, un evento que de alguna forma puede facilitar o dificultar sus objetivos; se acompaña de determinados indicadores fisiológicos que pueden percibirse como placenteros o desagradables. Sus funciones son: informar al ente cognitivo sujeto de la emoción, disparar automáticamente una serie de comportamientos adaptativos e informar a otros entes cognitivos de la emoción.

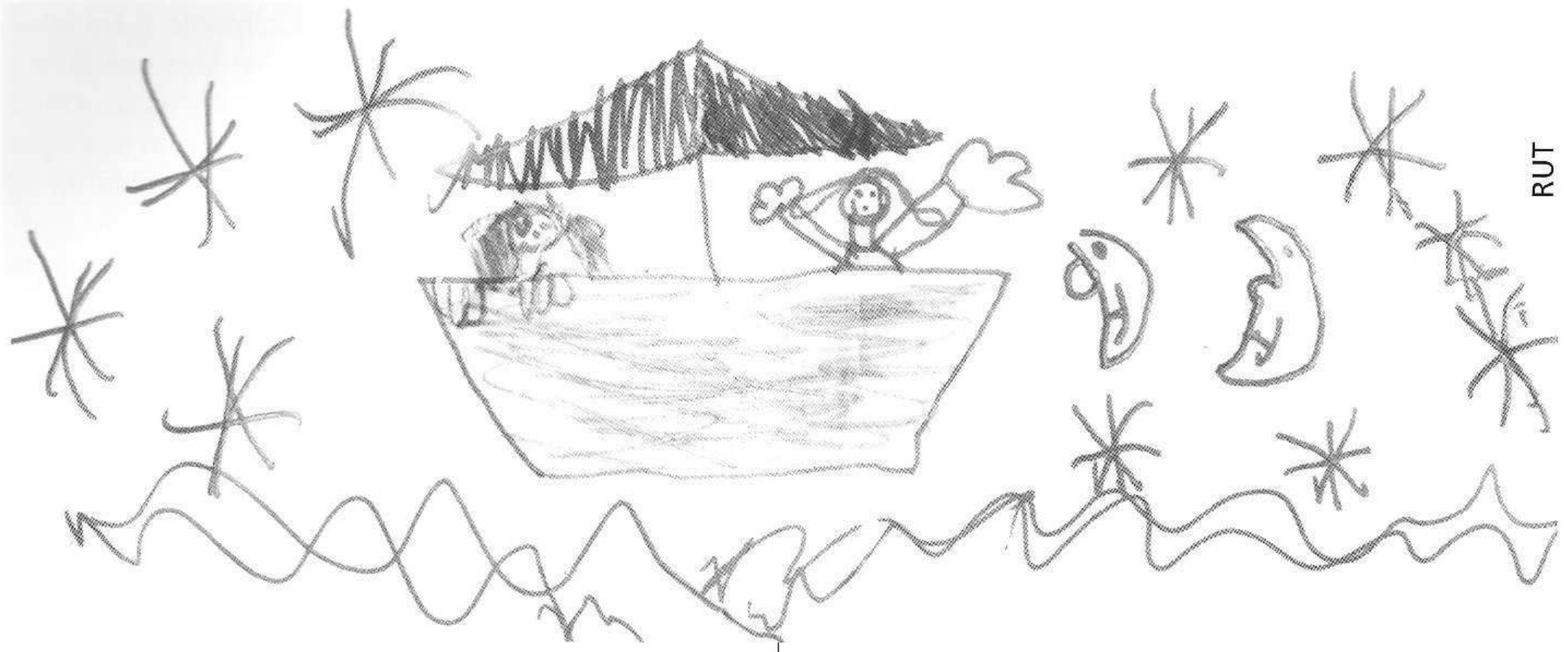
El filósofo Mac Murray[4] considera que el niño diferencia personas y objetos al percibir la similitud en la capacidad de "sentir", de compartir sentimientos. Nos dice: "La unidad de la existencia personal no es el individuo, sino dos personas que están en relación personal; y (...) somos personas no en virtud de un derecho individual, sino de nuestras relaciones con los demás. Lo personal se constituye en la relación interpersonal. La unidad de lo personal no es el "yo", sino el "tú y yo".

4. Citado por Hobsson, R. (1993)

JÚLIA

Vemos que las emociones como respuesta a estímulos del medio externo o interno, por una parte se acompañan de fenómenos neurovegetativos y por otra desencadenan reacciones motrices. Los primeros, como algo interno, son difíciles de comunicar, alertan al individuo de cambios en el medio ante los que debe reaccionar, permiten defenderse, si conviene, y adaptarse a un mundo cambiante. Estos fenómenos que acompañan las emociones están directamente relacionados con su función adaptativa. Las respuestas motrices (cambios físicos, es decir, sensibles, perceptibles por un observador externo), al tratarse de un fenómeno externo, se vinculan estrechamente como la función comunicativa de las emociones.

D O S S I E R



Algo característico del hombre es que, además de la respuesta emocional manifiesta motrizmente, experimenta una sensación consciente: el sentimiento, que es la parte consciente de las emociones, la conciencia del estado emocional concreto (miedo, sorpresa...).

Las actitudes de las personas (*ergo* de los psicomotricistas) no sólo manifiestan sus emociones y sentimientos, sino también sus deseos, creencias, expectativas...; es decir, lo que tradicionalmente se entiende como "mente".

Ahora bien, si tenemos en cuenta que las actitudes están vehiculadas por los estados emocionales, personalmente prefiero hablar (y sobre todo en el marco de la psicomotricidad) de estados corporales, más que de estados mentales entendiendo que el cuerpo es generador y contenedor de producciones muy diversas: fisiológicas, emocionales, afectivas, cognitivas y simbólicas. El cuerpo es agente, actor y autor del psiquismo (Franc, 2000).

Resumiendo podemos, pues, considerar las emociones como estados corporales que nos informan de fenómenos internos o externos ante los que debemos reaccionar, desencadenando conductas en este sentido (función adaptativa) e informando a los otros de nuestro estado (función comunicativa).

Tono y emoción por sus íntimas vinculaciones comparten las funciones adaptativa y comunicativa. De ellas, la segunda es la que más directamente señala en dirección a la intervención psicomotriz.

Tono y emoción en la intervención psicomotriz

De acuerdo con lo que he ido exponiendo, considero dimensiones del tono el grado de tensión muscular, las manifestaciones emocionales y el grado de vigilancia de la persona y, de la emoción, sus manifestaciones neurovegetativas (ritmo cardíaco, riego sanguíneo, respiración...), motrices (impulsividad / inhibición motriz) y psíquicas (sentimientos, afectos, estados de ánimo[5]).

5. Según Oatley y Jenkins (1996) se trata de un estado emocional mantenido, o bien una disposición a responder emocionalmente de una forma particular. Citado por Casacuberta (2000: 173).

¿Qué repercusiones puede tener lo dicho en la intervención psicomotriz?

Las manifestaciones emocionales del tono desde la dimensión neurovegetativa de las emociones (ritmo cardíaco, riego sanguíneo, respiración...) "trascienden" lo orgánico modificando la expresión de la persona mediante indicadores externos (sudor, enrojecimiento, temblor, agitación, inhibición...) que pueden tener un carácter expresivo o motor. La persona "se muestra" al otro, "le habla", manifiesta externamente su estado corporal a través de estos indicadores y comportamientos.

Creo que es ahí donde el psicomotricista debe poner en juego su humanidad y profesionalidad, donde empieza la difícil tarea de la escucha, la descodificación del lenguaje no verbal y el diálogo tónico-emocional, bases de la intervención psicomotriz. Más allá del contenido manifiesto y formal de los comportamientos empieza la búsqueda de su contenido latente y su significado.

El diálogo tónico del que tan a menudo hablamos, basado en la capacidad de "escuchar" tónicamente al otro, mediante la mirada, el contacto, su manera de actuar... Sabemos de la importancia de este concepto dentro del marco de la comunicación y de expresión no verbal. Un concepto que está referido a los principios de la relación de la madre con el bebé y que actúa como organizador de la relación y modalidad de transmisión emocional.

Expongo a continuación algunas condiciones de este diálogo que desde mi experiencia colaboran muy positivamente en la estructuración de la persona:

- **Ofrecer un tono diferente y diferenciador**: en el proceso de construcción del psiquismo, primero de diferenciación "yo" – "no yo" y más adelante de afirmación del "yo", el psicomotricista debe ofrecer al otro **un tono diferente y diferenciador** y muy especialmente a aquellas personas que tienden a confundirse con el "no yo" o manifiestan dificultades en reconocerse separadas y diferentes. Se trata de un tono que ayuda a evitar la confusión, la pérdida en el otro, la desestructuración. Un tono que concreta y define los límites del cuerpo, de la persona, que enmarca y da seguridad.

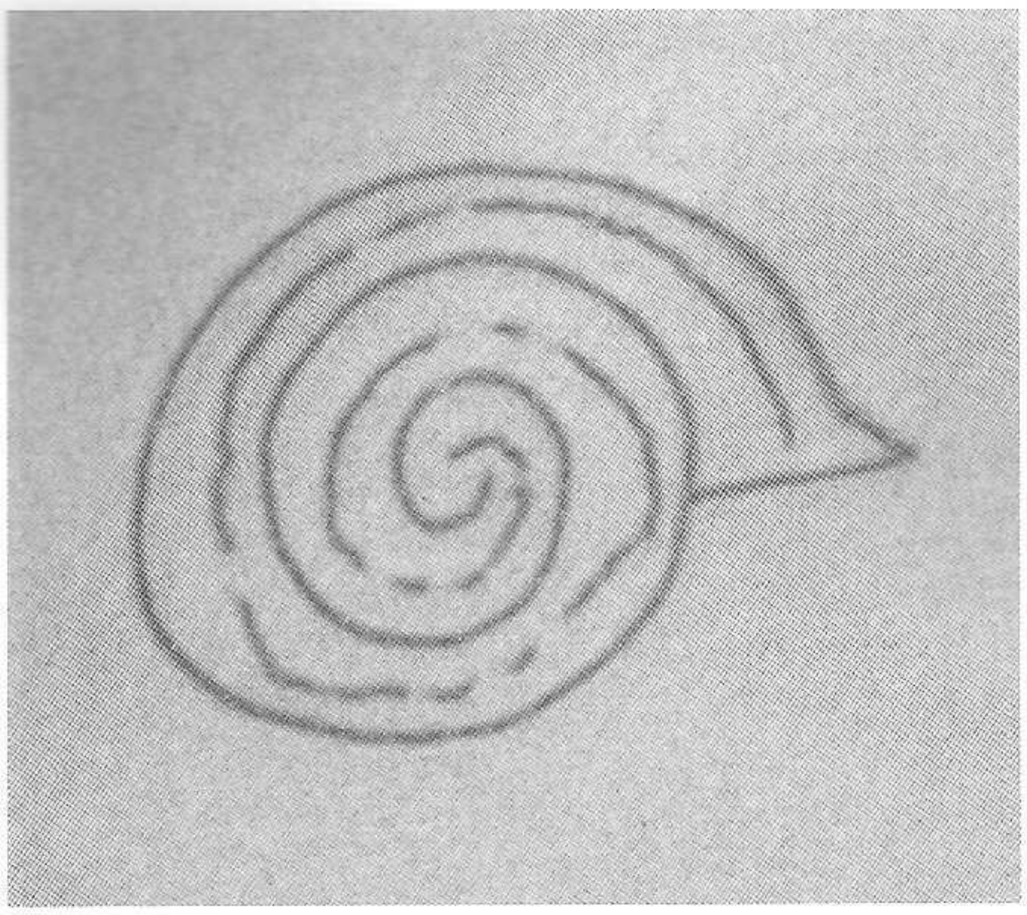
- **Las rupturas y contrastes tónicos** ayudan a tomar conciencia del propio cuerpo y emocionalidad. Un aumento o disminución inesperados del tono provocan mayor conciencia del estado actual y el anterior (un ejemplo son los saltos, reequilibraciones...)

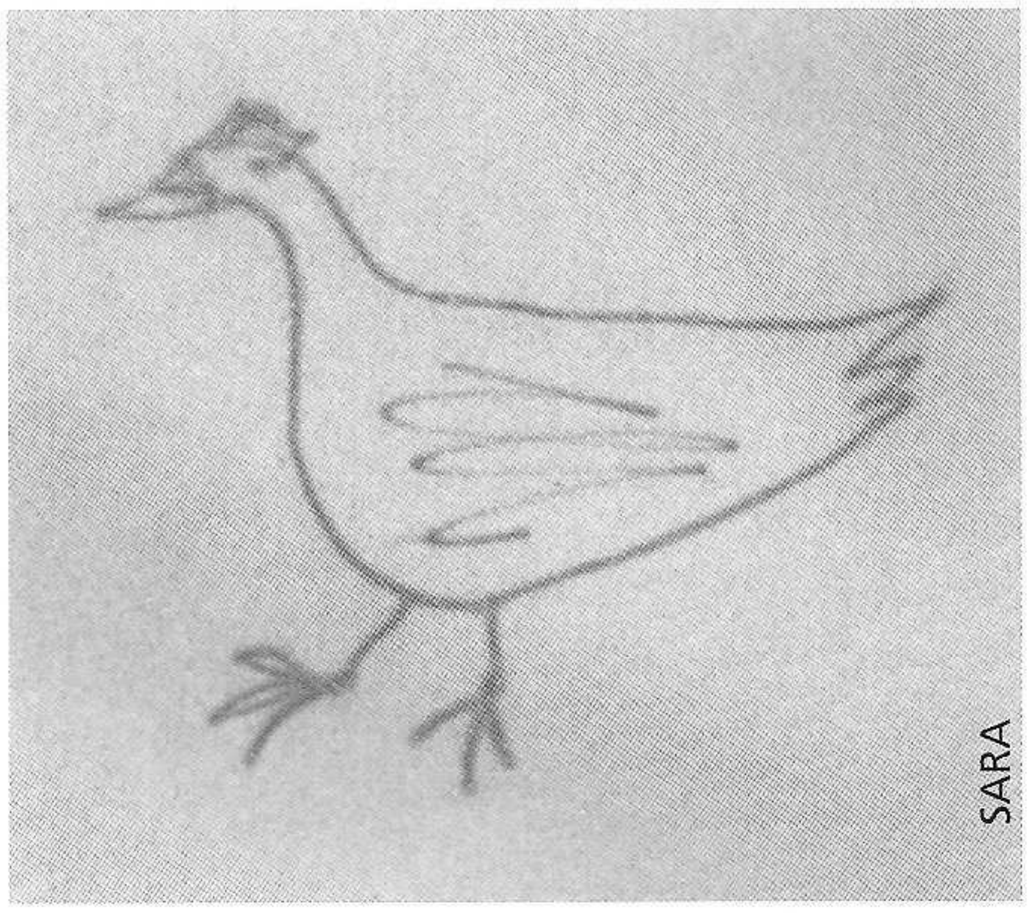
- **El lenguaje verbal y el lenguaje no verbal, la autenticidad**: en primer lugar, quiero aclarar que tan "corporal" es el lenguaje verbal como el no verbal; los dos son producidos por el cuerpo y desde el cuerpo (de ahí el interés de hablar de verbal y no verbal más que de verbal y corporal). A partir de aquí, insisto en la importancia de conocer y modular las distintas formas de lenguaje no verbal íntimamente relacionadas con las emociones y, por tanto, estrechamente vinculadas al tono.

Se trata de formas de lenguaje (la mirada, el gesto, la postura, el contacto, sonidos, el tono de voz...) que, al no estar filtradas por los contenidos cognitivos que acompañan a menudo el lenguaje verbal, nos permiten establecer una comunicación fundamentalmente humana, la comunicación "cara a cara" o "persona-persona" en la que aquello que prevalece es una relación simétrica basada en la categoría "persona" por encima de una relación asimétrica basada en categorías jerárquicas.

El lenguaje verbal en la intervención psicomotriz es el soporte del lenguaje no verbal que debe ser el protagonista, lo acompaña, enriquece y refuerza; pero si no vigilamos, también puede transformarlo e

D O S S I E R





interferir. Se trata de acompañar el tono, una postura, una acción con la palabra, pero una palabra que tónicamente se ajuste al tono postural o de la mirada; ahí se encuentra la base de la autenticidad.

Si el tono de la voz y la palabra no se ajustan y se confunden con el tono postural o de la acción, hay un doble mensaje; el que prevalece y llega más hondamente es siempre el lenguaje no verbal, el tónico.

Bibliografía:

- Ajuriaguerra, J. (1980) *Manual de psiquiatría infantil.* Barcelona: Toray Masson.
- Berruezo, P. P., (2000) *El contenido de la psicomotricidad.* En Psicomotricidad: prácticas y contextos. Madrid: Miño y Dávila.
- Casacuberta, D. (2000). *¿Qué es una emoción?* Barcelona: Crítica.
- Damasio, A. (1996). *El error de Descartes.* Barcelona: Crítica
- Damasio, A. (2000). *La sensación de lo que ocurre.*
- Ferry, L.; Vincent, J. D. (2001). *¿Qué es el hombre?* Madrid: Taurus, Santillana.
- Franc, N. (2000) *Los precursores corporales de la comunicación.* 3er Congreso Regional de Atención Temprana y Psicomotricidad. Montevideo, 9,10 y 11 de noviembre de 2000
- Franc, N. (2001). *La organización tónica en el desarrollo de la persona.* En: Revista iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales. nº 3 (Pág. 21-32).
- Hobsson, R. (1993). *El autismo y el desarrollo de la mente.* Madrid: Alianza Ed.
- Le Doux (1999). *El cerebro emocional.* Barcelona: Ariel Planeta.
- Lyons, W. (1993). *Emoción.* Barcelona: Anthropos.
- Stambak, M. (1978). *Tono y psicomotricidad.* Madrid: Pablo del Río.
- Mora, F. (1996). *El cerebro íntimo.* Barcelona: Ariel Neurociencia.
- Mora, F. (2001). *El cerebro sintiente.* Barcelona: Ariel Neurociencia.
- Vila, I. (1986). *Introducción a la obra de Henri Wallon.* Barcelona: Anthropos.
- VVAA. (1979). *Introducción a Wallon* (Vol. I y II). Barcelona: Médica y técnica.
- Wallon, H. (1965). *Los orígenes del carácter en el niño.* Argentina: Lautaro.